

DOUGLAS TOMPKINS (68)

Confesiones de un millonario atípico

Sospechado por comprar tierras vírgenes en la Argentina y Chile, se defiende y refuta a quienes objetan sus fines. El futuro del Iberá.

Ecologista, multimillonario y norteamericano, que compra tantas hectáreas como puede, de tierras vírgenes en la Argentina y Chile. Lugareños, funcionarios, periodistas: todos lo miran raro, preguntándose si será tan bueno como no parece.

El último episodio que lo devolvió a la polémica ocurrió el mes pasado, cuando quedó como mediador de una discusión entre el Estado nacional y el correntino acerca de quién debería recibir la donación de las 150.000 hectáreas que posee en los Esteros de Iberá, donde se encuentra una de las reservas de agua más importantes del mundo.

Douglas Tompkins sabe que con

tan solo decir su nombre se genera revuelo. Que para muchos resulta sospechosa su inversión millonaria en hectáreas de la Patagonia, Misiones, Corrientes y Chile, y que se desconfía de su fin noble. La diferencia con el resto de los terratenientes extranjeros —dice— es que él aspira a recuperar la biodiversidad de esos espacios para luego donar las zonas a Parques Nacionales.

Vive seis meses en la Argentina y la otra mitad del año en Chile. Vino a Buenos Aires a dar una charla sobre la Nueva Economía en la Bolsa de Comercio y recibió a NOTICIAS en un hotel de Recoleta, donde habló de sus intenciones, la mirada de los

otros y sus planes para las tierras del Iberá.

NOTICIAS: ¿Cuáles son los principios de la Nueva Economía que propone?

Douglas Tompkins: Es la economía que necesitamos si queremos sobrevivir la crisis eco-social actual. La biodiversidad es el principal factor que debemos cuidar porque sin ella el resto es irrelevante. Por eso, está basada en la protección de la ecología. Esto implica un giro en el modelo de vida y para ello se necesita un cambio en los valores. La naturaleza es fundamental para que una sociedad sea sana. Nuestra sociedad techno industrial le está dando a todo

trapo y destruyendo a la naturaleza. Hay que pensar modelos de desarrollo y de acción que respeten la naturaleza. Hay que dejarla recuperarse porque está muy dañada.

NOTICIAS: ¿Cómo suelen tomar la opinión pública, las empresas y los gobiernos estos principios?

Tompkins: Con muchas dudas, porque nos dicen que no quieren volver a la época de las cavernas. Por ejemplo, en Corrientes nos vetaron la legislación que regulaba los estudios de impacto ambiental. Lo que pasa es que la ciencia, la educación y la tecnología están al servicio de las grandes empresas que contaminan: pagan becas y patentes, investigan con el fin de producir y vender cada vez más porque este sistema ve que el crecimiento es sinónimo de progreso. Detrás de cada producto hay

“A los extranjeros se los acusa de ser los malos, cuando **no es** cuestión de **pasaporte** sino de sistema económico”

una industria que chupa recursos naturales y crea impactos perjudiciales. Nosotros queremos que se pongan en marcha estudios rigurosos de impacto ambiental. Además, el Primer Mundo nos dejó concentración de la riqueza en pocas manos con repercusiones tremendas en la naturaleza, una gran brecha entre pobres y ricos, y un sobreconsumo innecesario.

NOTICIAS: Hablando de Corrientes, en las últimas semanas se desató una disputa a partir de una cable de Télam según el cual usted quería donar tierras a Parques Nacionales y la provincia criticó esta postura porque sus funcionarios dicen que los Esteros del Iberá son patrimonio de los correntinos.

Tompkins: Con la Fundación Conservation Land Trust (CLT) siempre compramos campos con la idea de formar parques nacionales, cuando el ambiente político lo permita. Ojalá en Esteros del Iberá pase esto, pero es algo que tiene que decidir la provincia junto con el Estado nacional. Nosotros no tenemos ningún poder. Tenemos campos que pueden colaborar. Los municipios de los alrededores piensan que sería una muy buena idea tener en su puerta un parque nacional para atraer al turismo y nosotros quisimos animar este interés sobre la posibilidad de formar un parque. Pero es cierto que

algunos actores de la provincia dentro del gobierno están resistentes a esta iniciativa.

NOTICIAS: ¿Es un tema sensible por los fondos que trae asociados?

Tompkins: No tanto por los fondos porque siempre quedan para los entes turísticos de alrededor. Quién cubre los gastos es el tema. En la caja de Parques Nacionales entra muy poca plata, son más los costos que los beneficios. Las ganancias y

cobros de acceso van a parar a la provincia. Corrientes merece este parque.

NOTICIAS: ¿Qué opina sobre la nueva ley de Tierras que propone la Presidenta y que limita la compra por parte de extranjeros?

Tompkins: En el caso específico de Iberá no nos afecta, ni influye demasiado. No creo que vaya a cambiar algo porque con nuestra finalidad es fácil donar plata a Vida

PERFIL

VERDE Y DEPORTISTA

Tompkins es un excelente deportista: escaló el Fitz Roy, ama el esquí, es kayakista y piloto profesional. En 1971 vino al mando de un avión privado, junto a su exmujer e hijos, desde los EE.UU. a la Argentina. Gran parte de su dinero lo logró con la creación de la marca de ropa deportiva The North Face, que vendió para “hacer algo con real sentido”, como promover la “Ecología Profunda”, un movimiento que plantea que la naturaleza está por encima del ser humano. Selecciona terrenos, los conserva, reintroduce especies e impulsa el ecoturismo.

Para hacerlo realidad, junto con

su esposa Kris, también ecologista, fundó Conservation Land Trust (CLT), dedicada a la biodiversidad.

CLT posee hoy más de 150.000 hectáreas en los Esteros de Iberá y otras 15.000 en Santa Cruz, que planean donar para crear reservas, como ya lo hicieron con 4.000 hectáreas en Misiones y otras 70.000 en la Patagonia. En Chile la firma donó Corcobado, el parque nacional más grande del país.

A título personal, el matrimonio tiene empresas radicadas en el país que explotan 12.000 hectáreas de campos ganaderos en Corrientes y otras 5.500 en Entre Ríos.



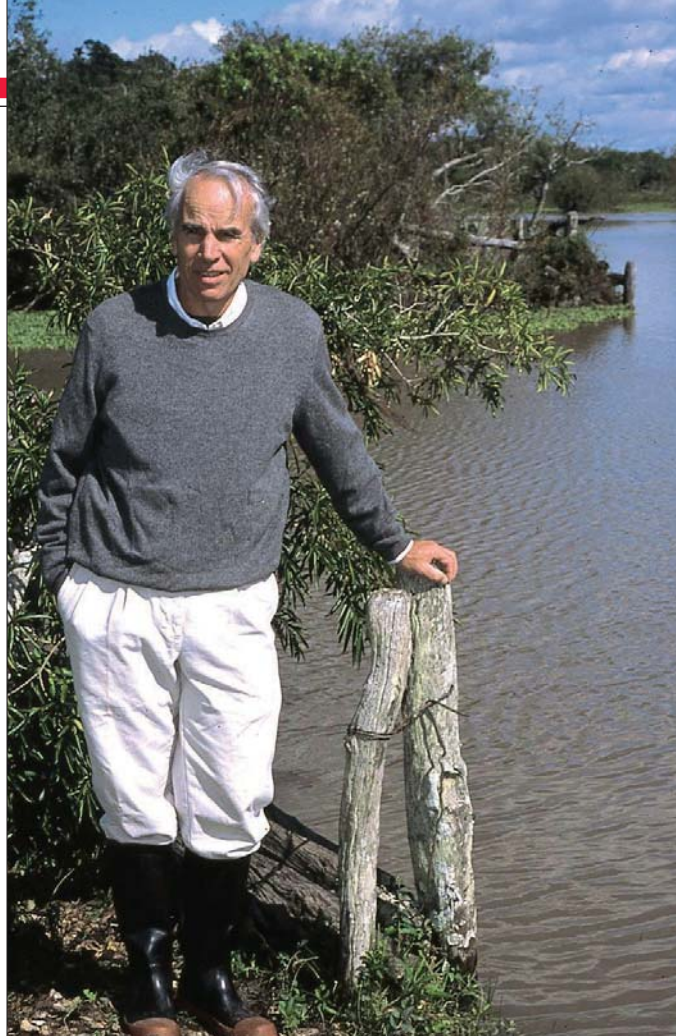
ECOLÓGICOS y amantes de los deportes de aventura. Con su mujer, Kris, se instalaron en Sudamérica, relegando su original rol de empresarios.

Silvestre Argentina, Flora y Fauna o cualquier ONG para que ellos sean los que compren los terrenos y los donen. Si la intención es genuina, la ley no limita nuestra compra porque como el objetivo es donar, ellos compran y se dona al Estado. Lo que nos importa a nosotros es que sean de todos los argentinos. La Fundación CLT no es propiedad mía. Esa es otra confusión de la opinión pública. Estas tierras pertenecen a fundaciones sin fines de lucro con estatutos de conservación que indican que yo nunca voy a poder volver a tomar posesión sobre ellas. Se firman estatutos. Yo tuve que donar la plata a estas fundaciones y ya no se puede recuperar.

NOTICIAS: Se imaginara que cuesta creer en un empresario que con fines genuinos venga al país solo a donar tierras. Se dice hasta que es un agente de la CIA encubierto que viene por el agua...

Tompkins: (Risas) Se dicen muchas cosas. Es entendible. Pero hay todo tipo de problemas de catastro, mensuras mal hechas. Cientos de títulos de propiedad truchos. Todo tipo de problemas porque es una zona marginal del país. Hemos visto lo mismo en el sur de Chile. Trabajamos casi 20 años para poder poner en orden los títulos de los vecinos.

NOTICIAS: ¿Qué opina del Frente Nacional Campesino y de los pueblos originarios que reclaman hace años sus derechos sobre la tierra?



Tompkins: Yo también estoy involucrado en el activismo de este lado. Esta lucha de clases entre terratenientes y campesinado son resultado del sistema económico que produce estas fracciones y la concentración de tierras en manos de elites latinoamericanas, nacionales o internacionales. El sistema económico es el que hace posible esto y lo permite. Hace falta un buen análisis sistémico. En general se pone mal la culpa. A los extranjeros se los acusa de ser los malos, cuando no es cuestión de

GURÚ de la Ecología Profunda, dice que se propone rescatar los ecosistemas en peligro.

pasaporte sino de sistema económico. También pasa con empresas nacionales. Es entendible. En la lista de maldades, peor es un extranjero que otro nacional.

NOTICIAS: Cuando ustedes compran las estancias se les critica que solo traten con grandes privados y no se negocie con pequeños productores o gente que hace más de 20 años que está ahí.

Tompkins: Nosotros estamos a favor de ayudar a gente con problemas de regularización de títulos. Les ponemos asistencia de abogados a parajes vecinos para que regularicen su situación y tengan la seguridad de sus títulos de tierra. Eso también genera conflicto en los terceros afectados porque no ven bien que un terrateniente regularice los títulos de otros

pobladores. La gente confunde el porqué de nuestra ayuda y se cree que están dentro de nuestros campos. Eso pasó con Forestal Andina. El problema no era nuestro sino de ellos con los pobladores. Quisimos ayudar a esa gente a defender sus derechos y la gente confundió.

NOTICIAS: ¿Es verdad que intentó comprar una casa de los Kirchner en Río Gallegos?

Tompkins: (Risas). Ni sé dónde queda. Se desatan muchos rumores. Nunca tuvimos interés en comprar esa casa. Ni la conozco.

NOTICIAS: ¿Tiene más proyectos en el país?

Tompkins: Estamos trabajando con Laguna Blanca en Entre Ríos, un proyecto personal, que no es parte de la Fundación porque es con fines de lucro. Es un proyecto muy interesante de agroecología.

NOTICIAS: ¿Por qué la Argentina?

Tompkins: Este año voy a cumplir 50 años de relación con la Argentina. La conozco mejor que a los Estados Unidos, mi país natal. Ahora viviendo la mitad del año acá, siento que soy un sudamericano más. ●



RESCATE. Tompkins asegura que las tierras estratégicas que posee, como los Esteros del Iberá, serán donadas al Estado. Quiere que sean un parque nacional.

AGUSTINA GRASSO